

Sherlock Holmes y la sabiduría de los muertos

Rodolfo Martínez

Col. Bibliópolis Fantástica nº13 – (224 págs. 17,95 euros)

<http://www.bibliopolis.org/editorial.htm>

Crítica Pily B.

Lo reconozco, y que conste que me da muchísima vergüenza hacerlo, esta es mi primera adquisición de la colección “Bibliópolis Fantástica”, a pesar de los interesantes títulos y el buen hacer de su editor; Luis G. Prado. Vale, vale, lo prometo, no será la última. :-)

¿Que por qué mi primer título? Bueno, entre otras cosas (y es evidente) porque mi bolsillo últimamente no da para más (¡no dejan de salir libros de cifi y no pocos de cifi española, que es lo que más me interesa!). Por otra parte, también porque se trata de un libro de uno de mis autores favoritos (vaya un secreto a voces) Rodolfo Martínez. Y esta vez, para colmo, permitiéndose el lujo de escribir sobre el detective entre los detectives ¡Sherlock Holmes! ¿Será posible, habrase visto semejante desfachatez?

Pero pongámonos serios, para abrir boca, comentaros a aquellos que conozcáis ya el currículum de este autor, que una vez más no decepciona. Es más, os deja con ganas de más, más y más (espero no haber redundado). A aquellos otros que no conozcáis a Martínez, pero sí os apasione el inquietante mundo de Sherlock Holmes, sabed que *La sabiduría de los muertos* deja boquiabierto al fan más pintado de Holmes.

El volumen contiene una novela (premio Asturias 1996), y algunos relatos cortos que como es de esperar no tienen desperdicio. Pero lo mejor de todo el conjunto es que desde su prólogo hasta la última página, rápidamente te envuelve la magia del más verosímil universo holmesiano. ¿O es la magia de nuestro autor español lo que lo hace tan verosímil? Sea como fuere, Holmes (¿o debería decir Watson?) no pierde el tiempo y nos atrapa una vez más merced a su fascinante personalidad; sus inquietantes casos y su hiperlógica forma de resolverlos. Pero ahí no acaba la cosa, Watson (vuelvo a él), nuestro entrañable Watson, es más Watson que nunca, o al menos lo es desde mi humilde opinión.

La novela de R. Martínez no sólo nos ofrece unas pocas horas de entretenimiento; de momentos inquietantes y de quebraderos de cabeza como aquellos a los que ya nos tenía acostumbrados el señor Doyle, sino algunos puntos que habían quedado en la oscuridad, sobre todo los referentes a la vida de Watson; porque tenerla la tenía... Ya sólo por esto merece la pena su lectura. Hasta el momento no he disfrutado tanto de este personaje.

Holmes, por su parte, está reflejado a la perfección, de hecho, su perfil psicológico está plasmado de tal forma que nos hace olvidar por completo que es Rodolfo Martínez quien nos habla de él, del auténtico Holmes, y no Watson, el bueno de Watson.

La trama de las historias, ¿qué voy a decir de la trama de sus historias?, son casos no sólo enrevesados, brillantes por la inteligencia que destila de ellos (sobre todo de *La sabiduría de los muertos*), sino inquietantes (insisto en *La sabiduría...*) dignos sólo de una mente tan sobresaliente como la de nuestro admirado investigador: Todas ellas persiguen enigmas que sólo el señor Holmes podría descifrar.

En cuanto al resto de los personajes, Lestrade y compañía, por supuesto dan de sí y transmiten justo lo que se espera de ellos. De la ambientación poco hay que decir, es magnífica. No se escapa ningún detalle porque lógicamente su autor ha cuidado hasta el más insignificante de ellos. Y por último, ¿qué novela holmesiana que se precie, lo es si no contiene ciertas pinceladas de humor? La forma de ser de Holmes, las reacciones de Watson, los derroteros que toma algún relato... añaden ese último toque que hace que esta obra termine siendo perfecta.

Si Doyle estuviera entre nosotros, estoy segura, estaría orgulloso de que alguien como Rodolfo Martínez tomara el relevo.